

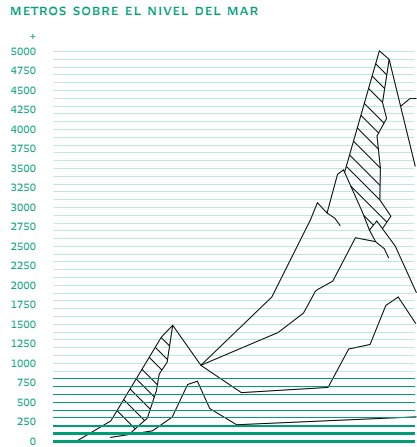
Ricardo A. Figueroa
ESCUELA DE GRADUADOS
UNIVERSIDAD AUSTRAL DE CHILE (UACH)
ra_figueroa_rojas@yahoo.com

E. Soraya Corales
ESCUELA DE GRADUADOS
UNIVERSIDAD AUSTRAL DE CHILE (UACH)
sorayacoraless@yahoo.com

El Nuco tiene una amplia distribución, encontrándose en América, Europa, Asia y África central (König y Weick 2008). La subespecie presente en Chile es *suinda* y su distribución latitudinal histórica fue descrita inicialmente entre Santiago y Valdivia, con poblaciones en la isla de Masatierra y en Magallanes (Hellmayr 1932), la cual ya es ampliada por Goodall et al. (1951) entre Vallenar y Tierra del Fuego (26–54°S; Goodall et al. 1951), distribución que se mantiene en la literatura posterior. Cabe destacar que esta distribución es discontinua ya que la especie tiende a evitar zonas densamente boscosas (e.g. Aysén) y/o de alta montaña (cordillera de los Andes, cordillera de Nahuelbuta; véase el mapa). En las dos últimas décadas el Nuco también ha sido observado a lo largo del año en el estuario del río Lluta, extremo norte de Chile (Peredo y Miranda 2001, Jaramillo 2003, Martínez y González 2004, Peredo et al. 2007), aunque los individuos de esta población provendrían desde Perú y no serían residentes (Figueroa et al. 2015, F. Medrano com. pers.). Sin embargo, es interesante que este humedal esté dentro de la distribución potencial de la especie según el modelo generado para el presente Atlas. De acuerdo con la información anterior, Figueroa et al. (2015) delimitaron dos núcleos poblacionales para Chile continental: (i) una población marginal en el extremo norte, y (ii) una población principal desde Copiapó a Magallanes. Todos los registros documentados de este Atlas forman parte de esta última población. La especie también tiene distribución insular, extendiéndose al Archipiélago Juan Fernández (Hahn et al. 2006), Archipiélago de Chiloé (Jaramillo 2003, Martínez y González 2004, Reyes et al. 2009) y la isla de Tierra del Fuego e islas adyacentes (Humphrey et al. 1970, Barros 1976, Venegas y Jory 1979). Según este Atlas, el Nuco ocupa principalmente áreas < 300 msnm, pudiendo alcanzar hasta los 1.000 msnm.

Los hábitats del Nuco incluyen pastizales, totorales, juncales, vegas, turberas, matorrales bajos abiertos, siembras agrícolas, plantaciones forestales jóvenes y estuarios (Housse 1945, Goodall et al. 1951, Jaksic y Jiménez 1986, Schlatter 2004, Figueroa et al. 2015). En áreas agrícolas del sur de Chile, el Nuco caza y se reproduce principalmente en pastizales densos y abandonados intersectados por redes de cercos (Figueroa et al. 2015). Los postes de los cercos son usados como perchas de caza, descanso y acicalamiento (Martínez et al. 1998). En el Archipiélago Juan Fernández los nucos ocupan pastizales sobre terrenos rocosos con poca pendiente (Hahn et al. 2006).

Los nucos se reproducen entre el inicio de la primavera y el verano (octubre-enero) en la zona central, y entre primavera plena y otoño (octubre-abril) en la zona sur (Figueroa et al. 2015). Sin embargo, la información del Atlas indica que el cortejo podría comenzar ya a fines del invierno (inicio de septiembre). Los nucos anidan directamente sobre el suelo entre la vegetación densa y recubren el fondo del nido con tallos de pasto u otro material vegetal (Housse 1945, González 1993, Salvador 2012^b, Figueroa et al. 2015). De tres nidos hallados en agroecosistemas del sur de Chile, dos estaban ocultos en pastizales densos y uno estaba rodeado por zarzamora (*Rubus constrictus*; Figueroa et al. 2015). En todos estos casos, la vegetación circundante formó un techo sobre el nido que contribuyó a dar sombra durante el día, mantener su calor durante la noche, y proteger los huevos y polluelos ante la lluvia y depredadores aéreos (Figueroa et al. 2015).



Los nucos tendrían una postura anual con un tamaño variable (2–7 huevos; Goodall *et al.* 1951, Salvador 2012^b). En el sur de Chile las nidadas tienden a ser pequeñas (2–3 huevos; Figueroa *et al.* 2015). El tamaño de los huevos es de 39,9–47 mm × 32,5–38 mm (Housse 1945, Goodall *et al.* 1951, Salvador 2012^b, Figueroa *et al.* 2015). La hembra incuba sola durante 26–29 días, mientras el macho la alimenta (Housse 1945, König y Weick 2008, Salvador 2012^b). Los polluelos abandonan definitivamente el nido a los 40–50 días, cuando su plumaje se asemeja al de los adultos (Salvador 2012^b). Después de dejar el nido, los pichones viven algunas semanas con sus padres (Housse 1945, König y Weick 2008). Al año alcanzan su edad reproductiva y viven 12–13 años (König y Weick 2008). Aparentemente, en la zona austral el Nuco realiza una migración parcial (Couve y Vidal 2003, Jaramillo 2003).

Los nucos son cazadores activos buscando a sus presas mediante vuelos planeados zigzagantes de baja altura en combinación con vuelos batidos estacionarios (Bullock 1929, Figueroa *et al.* 2015). También caza sobre el suelo (Housse 1945). Tiene actividad diurna, crepuscular y nocturna (König y Weick 2008). En otoño e invierno los nucos cazan intensamente durante el día (Figueroa *et al.* 2015).

La dieta del Nuco incluye mamíferos pequeños, aves, reptiles, anfibios e insectos (Housse 1945). En el sur de Chile, los nucos se alimentan de roedores (35–90%), aves (1–10%) e insectos (9–54% del total de presas) (Rau *et al.* 1992, Martínez *et al.* 1998). En el Archipiélago Juan Fernández consumen roedores (11%), lagomorfos (61%), aves (18%) y otras presas (11% del total de presas) (Fuentes *et al.* 1993). En áreas agrícolas, los pichones son alimentados principalmente con pequeños roedores (Salvador 2012^b).

Las mayores amenazas para la viabilidad poblacional del Nuco son la destrucción de sus hábitats reproductivos, uso de plaguicidas y la agricultura intensiva (König y Weick 2008, Figueroa *et al.* 2015). En Chile central, su tamaño poblacional estaría disminuyendo debido a la pérdida de pajonales y humedales extensos como consecuencia de la expansión urbana (Jaksic y Jiménez 1986, Jaksic *et al.* 2001, Pavez *et al.* 2010). La principal medida para la conservación de este búho es promover la protección de sus hábitats reproductivos y de caza en tierras privadas. La restauración de pajonales y totorales urbanos o suburbanos podría ser una medida complementaria o alternativa.

BirdLife International (2018) ha estimado que la población mundial del Nuco tendría entre 350.000–2.000.000 individuos. Según Jaksic y Jiménez (1986), el Nuco sería «escaso» en el centro y sur del país (i.e. solo 1 individuo es detectado mensualmente), pero frecuente en la zona austral (i.e. al menos un individuo es detectado semanalmente). Sin embargo, en agroecosistemas del sur de Chile la especie podría ser más bien frecuente (1–2 individuos son registrados por día; Figueroa *et al.* 2015).

